

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

¡Trago! ¡Trago! ¡Trago!

Érase una vez, en medio del campo, tres amigos pájaros: un ganso gruñón, un pato alegre y un pavo a menudo callado.

Un día, el ganso notó que su granjero los alimentaba con más generosidad.

—Nos han engordado para el banquete de acción de gracias, ¡con los cantores que somos! Es una vergüenza —refunfuñó el ganso.

El ganso se volvió hacia el pavo, con las plumas erizadas.

—Mantente firme, señor pavo, como yo. ¡Hiss ante estos malos tratos! —le instó.

A diferencia del ganso, el pato se alegró de la situación.

—¡Cuac! —se rio—. Yo lo llamo buena suerte. Piensa en todas las delicias que nos dan: corazones de manzana, semillas de calabaza y restos de carne. ¡Menudo festín! Vamos a comer.

Se fue andando alegremente, pero el pavo sólo respondió con su habitual “trago, trago, trago”.

El ganso estaba horrorizado ante la feliz ignorancia del Pato.

—¡Hiss, hiss! —respondió—. Eres tan ignorante como un ganso, pato. Graznas demasiado y sabes muy poco, incluso para meterte dentro cuando llueve.

El pato sólo soltó una risita:

—¡Qué suerte! —graznó.

—¡Hiss! Es un abuso enorme —gritó el ganso.

—Tú eres el gran ganso aquí —graznó el pato, sacudiendo sus plumas.

—¡Hiss! —graznó el ganso, llamando la atención de todas las criaturas del corral—. Escuche, señor pavo, el mundo está lleno de problemas—, advirtió.

Pero pavo, que había estado observando todo el debate, simplemente inclinó su cabeza, sacudió sus plumas y respondió:

—¡Trago, trago, trago!

La granja se llenó de risas, no por el disgusto del ganso o la ingenuidad del pato, sino por la sabia indiferencia del pavo. Parecía que, en medio del ruido y las peleas, el pavo había encontrado la manera de abrazar su destino, vivir el presente y disfrutar del banquete que tenía ante sí.

Y así, la historia del ganso gruñón, el pato alegre y el sabio pavo se extendió por todo el campo, recordando a todos los que la escuchaban que debían apreciar el momento, vivir sabiamente y responder siempre a los problemas de la vida con un “¡Trago, trago, trago!”